

Integración regional y patrimonio cultural: estrategias de apropiación de las misiones jesuítico-guaraníes en el ámbito de la Secretaria do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (1979-1987)

*Érico Teixeira de Loyola**

Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS)
Porto Alegre, RS, Brasil
ericoloyola@gmail.com

Resumen:

Presentamos algunos resultados de la investigación realizada en el Programa de Posgrado en Historia de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, que versó acerca de las estrategias de movilización de la Secretaria do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN), responsable por la preservación de los bienes culturales de Brasil, relativo a las Misiones Jesuítico-Guaraníes, entre 1979-1987. Identificamos algunos de los proyectos de Argentina, Uruguay y Paraguay, para el aprovechamiento turístico de la región, y evaluamos sus objetivos e interconexiones a procesos más amplios de constitución de un patrimonio cultural latinoamericano y de integración regional.

Palabras clave: Integración Regional; Patrimonio cultural; Historia Latinoamericana; Misiones jesuítico-guaraníes.

* Mestre en Historia, UFRGS.

Abstract:

Here we present some results of research carried at the Postgraduate Program in History of the Universidade Federal do Rio Grande do Sul, on the mobilization strategies of Secretaria do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (SPHAN), institution responsible for the preservation of Brazilian cultural heritage, relatively to the Jesuit-Guarani Missions, from 1979 to 1987. We identified the initiatives taken, in coordination with Argentina, Uruguay and Paraguay for touristic purposes, examined its objectives and established interconnections to the processes of constitution of a Latin American cultural heritage framework, and to the efforts of those countries to build its economic integration.

Keywords: Regional integration; Cultural heritage; Latin-American History; Jesuit-guarani missions.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objetivo presentar algunas de las conclusiones alcanzadas en la Tesis de Maestría *As Missões Jesuítico-Guaranis: o Patrimônio Cultural e a Integração Regional (1979-1987)*, de mi autoría y defendida en el Programa de Posgrado en Historia de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (PPGH, UFRGS), en el año 2016.

Es necesario, en primer lugar, contextualizar el tema. He buscado, basado en el concepto de “activación patrimonial” (Prats, 1997: 33), comprender y analizar las estrategias adoptadas por la entonces Secretaria do Patrimônio Histórico-Artístico Nacional (SPHAN), de Brasil, en la atribución de sentidos a las Misiones Jesuítico-Guaraníes ubicadas en la porción noreste del Estado do Rio Grande do Sul, entre los años 1979-1987. Específicamente me interesaba verificar de qué manera la historia o la experiencia misionera era presentada por la SPHAN, a fines de, quizás, estimular una visión que no fuera exclusivamente “nacional”. Es decir, hemos tratado de determinar si se habría intentado ir “más allá de la historia patria” (Williams, 2012: 281), de manera de promover la preservación de un conjunto cultural que potencialmente podría expresar la unión y/o integración de las naciones que –en el presente– poseen reminiscencias de los “Treinta Pueblos de las Misiones”. Para tal finalidad, en pocas palabras, se adoptó los conceptos de “activación patrimonial” y de “construcción social”, desarrollados por Llorenç Prats (1997). Así, se estimó que el patrimonio cultural sería resultante de procesos sociales amplios, permitiendo dar visibilidad a determinadas interpretaciones históricas. Además, de manera interrelacionada, también aplicamos los conceptos de “poder simbólico” (*sensu* Bourdieu, 1989) y de “representación social” (*sensu* Chartier, 2002). Efectivamente, el patrimonio, además de la visibilidad antes referida, también se presta a la defensa de determinados grupos sociales o proyectos políticos, generando determinadas imágenes acerca de sí mismos. Por su parte, la idea de “identidad” es comprendida como un discurso sobre el grupo, un posicionamiento frente a los demás, como propuso Hall (2006: 70).

Aplicándose estos conceptos a la interpretación del conjunto guaraní-misionero, entendí que las diversas maneras que se presenta la experiencia de las reducciones también podrían generar, de forma instrumental, representaciones de ciertas identidades (Prats, 1997: 31-32). Así, consecuentemente, en el caso brasileño, podría la SPHAN tanto promover los “Siete Pueblos” ubicados en el Estado del Rio Grande do Sul, cuanto estimular una lectura más amplia, de “Treinta Pueblos”, insertos en el complejo proceso de ocupación del territorio americano. Es decir, podría la SPHAN promover el patrimonio misionero en base a lo “nacional”, cuanto en términos “internacionales”, en cooperación con otros países que gozarían de la “misma historia”.

Respecto a la base documental, la investigación fue, en gran parte, realizada junto a las oficinas del (ahora) Instituto do Patrimônio Histórico-Artístico Nacional (IPHAN), en Porto Alegre y Río de Janeiro, y del Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico do Estado do Rio Grande do Sul (IPHAE), en Porto Alegre. También utilicé documentación existente en el sitio electrónico de la UNESCO, y boletines producidos por la SPHAN entre los años 1979 y 1989, en los que uno puede percibir la posición institucional sobre la herencia misionera y los criterios para su divulgación. A su vez, acerca del marco temporal (1979-1987), fue establecido a partir de la investigación, después de identificadas tres iniciativas encaminadas por el citado organismo, que de alguna manera expresarían esta apropiación más amplia del conjunto misionero. Por lo tanto, se decidió definir el tema a partir de 1979, que marca el lanzamiento del “Circuito de Turismo Cultural” y su final, en 1987, cuando se lanzó la “Campaña Internacional a favor de la conservación y la restauración de las Misiones Jesuíticas Guaraníes”, y celebrado, en Brasil, los 300 años de existencia de las reducciones hoy ubicadas en el Estado do Rio Grande do Sul.

De manera general fue posible identificar algunas “fases” de actividad más intensa de la SPHAN, en asociación con instituciones de Argentina y Paraguay, y mismo con la UNESCO y Uruguay, para promover los “Treinta Pueblos”. Además, fue posible identificar algunas dificultades en esta forma de aprovechamiento del patrimonio misionero, bien como la fuerte presencia de discursos nacionalistas y regionales que se presentaban en concurrencia con la lectura más ampliada que antes habíamos referido.

Pasaremos, entonces, a presentar estas iniciativas. En cada cuál, buscaremos identificar las estrategias de valorización aplicadas por la SPHAN, y los sentidos que se buscaba atribuir, en cada una, a la experiencia misionera del noreste del Estado do Rio Grande do Sul, bajo lecturas de carácter más regional, nacional y/o supranacional.

2. “SIETE PUEBLOS” O “TREINTA PUEBLOS”: ALGUNAS INICIATIVAS CONCERTADAS DE VALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO JESUÍTICO-GUARANÍ

Serán expuestas algunas de las iniciativas por la SPHAN que, de alguna manera, buscó valorar el conjunto misionero guaraní en carácter supranacional. En este tema, también trataremos de abordar las limitaciones de esta lectura, que sufrió la competencia directa de interpretaciones más arraigadas a una especie de sentimiento nacionalista y también de referenciales de identidad asociados a imagen del “gaucho”.

Es cierto que hay potencial de investigación con respecto a la identificación de otras iniciativas, así como la profundización de lo que ahora se discutirá. Además, a fin de obtener más detalles sobre esa concurrencia, remitimos a Loyola (2016), Tesis de Maestría de la cuál deriva el presente trabajo.

El Circuito de Turismo Cultural

El “Circuito Cultural Turismo de las Misiones Jesuíticas” fue el resultado de una serie de proposiciones presentadas en reuniones organizadas por la Organización de los Estados Americanos (OEA), en 1967, en la Ciudad de Quito. En ese momento, los representantes de Argentina, Brasil y Paraguay pronuncian su interés por la utilización turística de las misiones existentes en la región de frontera entre los tres países. Por lo tanto, la intención principal era fomentar el desarrollo económico de esa región, en colaboración con otras organizaciones internacionales. Este Circuito representó un primer paso en la tentativa de establecer un proyecto multinacional de utilización turística de la región misionera, con la orientación técnica de IBECC y la UNESCO. Fue, de hecho, un acuerdo entre varias agencias estatales para el uso coordinado del potencial turístico de las reducciones jesuítico-guaraníes.

Es decir, el Circuito fue generado en el marco de incipientes esfuerzos de integración entre los representantes de los tres países, teniendo como base esta región de frontera. Sin embargo, fue una aproximación relativamente acotada. Su propósito, por lo que hemos observado, se relacionaba básicamente a la elaboración de estrategias “para el desarrollo turístico integrado en la región formada por los tres países, comprensiva de las Cataratas de Iguazú de las Misiones y zonas de influencia de estos dos centros de atracción turística jesuitas” (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso IN/GM/N° 005, 1978).

Este acuerdo, a su vez, dio lugar a la creación de un “Comité Tripartito” con las tareas de: a) preparar “un diagnóstico integral de la región, incluyendo sus aspectos urbanos, institucionales, sociales, económicos y turísticos”; b) evaluar el “potencial de las atracciones turísticas existentes”; y, c) preparar un “estudio de viabilidad económica y social del desarrollo turístico de la región” (*ibíd.*).

O sea, no se pretendía explícitamente, firmar instituciones supranacionales para cuidar del tema de las Misiones, o mismo reinterpretar la forma través de la cual cada nación se apropiaba de la trayectoria misionera. En esta oportunidad, se anhelaba simplemente al menos establecer parámetros comunes, a fines de compatibilizar proyectos en las áreas de infraestructura caminera, turística, estudios técnicos y académicos, etcétera. Era, por lo tanto, una proposición inicial de aprovechamiento común de los bienes culturales existentes en la región misionera.

El Circuito fue construido por medio de reuniones que, por lo se pudo identificar, ocurrieron en los años 1972, 1974 y 1979. Inicialmente contaron con la participación de representantes de cinco países (a los mencionados, se sumaron Uruguay y Chile). En un primer momento se discutió, inclusive, la posibilidad de aprovechamiento turístico de una gama más amplia de referencias misioneras, bien como de asociación a otros importantes sitios de ocupación de América, como la Colonia de Sacramento.

Al considerar las proposiciones encaminadas por cada país podemos percibir la diversidad y particularidad de intereses de cada uno. Por ejemplo, es el caso de los representantes chilenos y uruguayos (consideremos que en sus territorios nacionales no existieron reducciones jesuíticas y guaraníes). En la proposición uruguaya, por ejemplo, se hacía presente la idea de ver los remanecientes jesuíticos existentes en las regiones del Plata y de las Misiones como un todo. Las dos regiones eran comprendidas como “un tradicional unidad histórica” (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Propuesta de la Delegación de la República Oriental del Uruguay, 1972). Para los delegados uruguayos, el Circuito se justificaba por el aspecto de la promoción y “difusión de los elementos comunes de la cultura de nuestros pueblos, como factor de reintegración regional, facilitando la comprensión recíproca y la solidaridad entre los mismos”. Así, se buscaba la consolidación de un itinerario turístico y cultural que “(...) lejos de constituir una idea etnocéntrica, egoísta o cerrada, es un plan de apertura, donde nuestro país, con auténtico espíritu americanista y, a despecho de circunstanciales dificultades, abre totalmente las ventajas de lo mejor de su área turística” (*ibíd.*).

La propuesta uruguaya fue la única que hizo expresa referencia al potencial de integración que podría ser desarrollado a partir de la promoción del patrimonio cultural común.

Al final, desde 1974 –por razones que la documentación examinada no nos permitió identificar– la iniciativa fue reducida a tres países: Argentina, Brasil y Paraguay. Eso, tal vez, tenga origen en la dificultad de coordinar actividades entre cinco países distintos y con tantas formas de expresión de la presencia jesuítica. Además había cuestiones geopolíticas que indicaban la necesidad de mayor aproximación entre las tres naciones antes referidas, en especial en razón de los proyectos de aprovechamiento hídrico. Así, establecer proyectos de coordinación en el área turística, por ejemplo, se presentaba como alternativa viable para mitigar las rivalidades, especialmente, entre Argentina y Brasil.

El último encuentro produjo un “Informe Final”, en el que se identifican proposiciones básicas de actuación concertada, y también recomendaciones específicas para cada país. En términos generales, la reunión de 1979 redundó en dos conjuntos de proposiciones: una producida por “Especialistas en Arquitectura” y otra por “Especialistas en Turismo”.

Se percibe el carácter “pragmático” de este encuentro, que focalizaba en cuestiones económicas más que en la discusión de las formas de apropiación de la temática misionera, y de su relación al proceso colonial americano. En verdad, se observaba una lógica fijada desde la primera reunión (1972), que destacaba referenciales simbólicos tradicionales, con énfasis en la monumentalidad arquitectónica del proyecto misionero y en el consecuente potencial turístico que esto ofrecía. De esa línea interpretativa, así, derivó una “Ruta Turística”, que indicaba localidades que, consideradas representativas de la historia de los Treinta Pueblos, podrían ser objeto de inversiones (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Informe Final/Anexo XII, 1979).

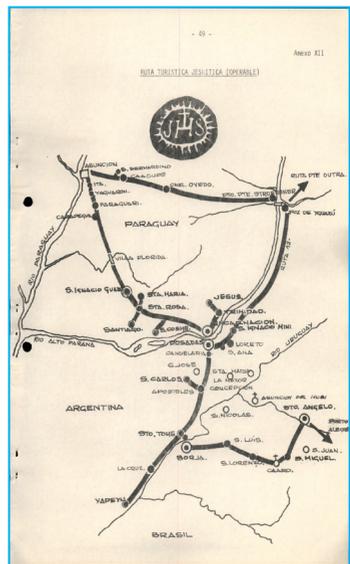
El conjunto de recomendaciones de los expertos en Arquitectura apuntaban a medidas de preservación de las reducciones. Además, proponía el establecimiento de criterios comunes para el rescate de la “imagería misionera”. Sin embargo, las recomendaciones presentan un carácter más “general” cuando comparadas a aquellas desarrolladas por los expertos en turismo: no había la indicación, por ejemplo, de cuáles reducciones, por su estado, demandarían mayor atención, o mismo eran referidas a la publicación de las obras técnico-científicas que habrían de servir al “rescate y puesta en valor” y de “pautas de aplicación de nuevas intervenciones” (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Informe Final/Especialistas em Arquitectura, 1979: 13).

Los especialistas en turismo, por su parte, y tal vez por la urgencia del tema, aparentemente se preocuparon en hacer un análisis más “pragmático” de la cuestión. En sus recomendaciones son especificadas cuáles ciudades y reducciones deberían componer la ruta turística, a saber: Santo Ângelo, São Borja, São Miguel e São Luís (Brasil); Santo Tomé, Yapejú (en carácter opcional), São Carlos, Posadas, San Ignacio Miní (Argentina); Encarnación, Trinidad, Jesús, San Cosme y Damián, Santiago, Santa Rosa, Santa María San Ignacio Guazú y Asunción (Paraguay) (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Informe Final/Especialistas em Turismo, 1979: 14). Se percibe, ahí, un esfuerzo de jerarquización del espacio misionero, estableciendo determinados polos de atracción para inversiones económicas.

Además de las recomendaciones de esos especialistas también hacían expresa referencia a la importancia de vincular el espacio misionero a otras áreas de interés turístico. Así, el documento cuenta con menciones a la necesidad de promoción de la interacción de las reducciones a atracciones tales como las Cataratas del Iguazú y la Hidroeléctrica de Itaipú. Refiere, aún, la importancia de mantener un activo calendario de festividades (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Informe Final/Especialistas em Turismo, 1979: 14).

También como reflejo de esas proposiciones, iba subrayada la importancia de la realización de obras de infraestructura compatibles con las normas

Imagen 1. Ruta Turística Jesuítica (Operable), conforme Informativo Final.



Fuente: IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Informe Final/Anexo XII (1979: 49).

arquitectónicas aplicables al entorno de las áreas de preservación. Además, desde el punto de vista de la divulgación de las misiones, se exhortaba a las autoridades nacionales a promover campañas educativas para la puesta en valor del patrimonio misionero, incluso con la concesión de becas de estudios relacionadas al tema del desarrollo turístico.

Sobre la actuación de la SPHAN, se percibe que la interacción con otras instancias de preservación se prestó a la “diversificación” del rol de acciones de este órgano federal, específicamente con relación a las misiones situadas en territorio brasileño. El estímulo a una coordinación internacional permitió, por ejemplo, la obtención de auxilio técnico junto a la UNESCO para preservación de la reducción de San Miguel, en el año de 1980 (*Boletim SPHAN/FNPM*, N^{os} 7 y 10, 1980-81).

Las conversaciones habidas entre Argentina, Brasil y Paraguay indican, a nuestro entender, la disminución de las tensiones diplomáticas en la región misionera. En efecto, algunos sectores argentinos consideraban “todos os (...) empreendimentos de cooperação, cuja iniciativa cabia ao Brasil”, en especial la Usina de Itaipu, “o desígnio de dominar a *hinterland* da bacia do Prata e o Atlântico Sul” (Cervo, 2007: 185). De esa manera, las conversaciones acerca de criterios comunes de aprovechamiento turístico surgían como un puente para generar relaciones diplomáticas más amistosas en el ámbito del Cono Sur.

No obstante que el Circuito posibilitó a la SPHAN a establecer cadenas de cooperación con otras instancias internacionales, eso no representó una gran modificación en la forma de apropiación de la historia misionera por parte de este organismo federal. Sus estrategias permanecieron asociadas a valorización del aspecto monumental de la experiencia misionera, con énfasis en elementos arquitectónicos, obras de arte, etcétera. Sumado a esto también se observaba el destaque a la herencia cultural europea y a la presencia católica en la región, olvidándose de la participación de los indígenas como agentes sociales e igualmente constructores de la experiencia misionera. Así, se mantenía casi inmutable una trayectoria que tenía origen en los años 1930, con la fundación del predecesor Serviço do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, y el trabajo del arquitecto Lucio Costa en las ruinas en el territorio sur-riograndense (Bauer, 2006: 31).

Basado en estas ponderaciones, concluimos que, en lo que tocaba al “Circuito”, a pesar de los flujos universalistas y de cooperación internacional, subsistían criterios nacionales de aprovechamiento de la región misionera. En la SPHAN, por lo menos, se mantuvieron criterios de valorización encuadrados en la historia brasileña tradicional, en el contexto de definición de las fronteras frente a los vecinos hispano-hablantes. De eso derivaría, por ejemplo, en el énfasis por parte de la SPHAN en criterios de activación patrimonial asociados a aspectos arquitectónicos y monumentales, y de invisibilidad de la presencia indígena.

San Miguel como Patrimonio de la Humanidad: una cuestión de orgullo nacional, no necesariamente de cooperación

Otro momento en que potencialmente identificamos la existencia de cooperación entre Argentina, Brasil y Paraguay para la promoción del patrimonio misionero se refiere a las declaratorias, como Patrimonio de la Humanidad, de las ruinas de San Miguel (en Brasil), San Ignacio Mini, Santa Ana, Nuestra Señora de Loreto y Santa María Mayor (en Argentina). No obstante, así como ha pasado con el Circuito, esta iniciativa también no aseguró la prevalencia de criterios supranacionales de valoración de aquel conjunto cultural.

Eso puede ser constatado cuando consideramos que tales declaratorias partieron de dos pedidos de registro distintos, uno elaborado por el gobierno brasileño, en 1983, y otro formulado por Argentina, en 1984. En razón de tal situación, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, conforme a la sigla en inglés), propuso unificar los dos pedidos en una “proposición global que incorporase las principales Misiones de América del Sur” (ICOMOS, 1983-84).

Así, si hoy, junto a la UNESCO, existe un registro solamente que se refiere a las reducciones que antes mencionamos, eso no pasó necesariamente por la actuación concertada de Brasil y Argentina, pero si en razón de una tercera parte, el ICOMOS (Loyola, 2016: 105). Ese cuadro se presenta aún más curioso cuando consideramos que las ruinas de las reducciones de La Santísima Trinidad, y de Jesús y Tavarengue, en Paraguay, solamente vinieron a ser consideradas Patrimonio de la Humanidad en 1993, a partir de una solicitud del gobierno paraguayo (ICOMOS, 1993). Es decir, aunque por costumbre vemos estas ruinas como partes integrantes de un “todo”, en el ámbito de la UNESCO, hoy existen dos registros que se refieren a este conjunto cultural: uno brasileño-argentino y otro paraguayo. Por lo tanto, parece que, al revés de cooperación, a fines de “universalizar” San Miguel y otras reducciones, se presentó, en verdad, un cuadro de rivalidad.

Para entender este escenario, también debemos tener en cuenta las relaciones directamente establecidas por la UNESCO y los gobiernos de Brasil y Argentina. En el primer caso, debemos destacar que el organismo internacional mantenía contacto directo con la SPHAN desde, por lo menos, la década de 1960, cuando se recibían misiones de expertos extranjeros para establecer estrategias de aprovechamiento turístico del patrimonio cultural local (IPHAN, 2008). Es decir, el gobierno brasileño, por medio de su Secretaria de Patrimonio, aparentemente tenía dos *fronts* en los que buscaba promover los bienes culturales de Brasil: un frente tripartito, y otra dual. En la primera iban concentrados los esfuerzos de entendimiento regional, relacionadas a una zona de frontera particularmente sensible y carente de recursos económicos. En la segunda, se valía el gobierno de la relación “personal” Brasil-UNESCO a fines de obtener prestigio y auxilio técnico y financiero.

En efecto, en 1980 la SPHAN recibió el auxilio técnico de la institución, que envió al arquitecto Roberto Di Stéfano, uno de los fundadores de ICOMOS, para visitar y conocer el estado de conservación de las ruinas de San Miguel (*Boletim SPHAN/FNPM*, N° 7, 1980: 9). Como resultado de su visita, en el contexto del frente Brasil-UNESCO, parece adquirir importancia la idea de buscar, para este sitio, específicamente el título de Patrimonio de la Humanidad. De hecho, por la misma época, la SPHAN buscaba promocionar otros sitios históricos tales como Ouro Preto y Olinda, junto a aquella institución, de manera –aparentemente– de promover la imagen del país en el extranjero, en un momento de importantes cambios políticos.

Lo que subyace, por lo tanto, es la intención de promover a San Miguel a la categoría de Patrimonio de la Humanidad por una cuestión de orgullo nacional, más que por un sentimiento de “americanidad” o de cooperación con los vecinos argentinos y paraguayos. Según se infiere de los boletines informativos producidos por la SPHAN, la institución creía que San Miguel sería el mejor ejemplar de las ruinas misioneras. Esa forma de apropiación de la temática surge, por ejemplo, en la edición N° 13 del *Boletim*, en el que –bajo el título “Sete Povos das Missões: patrimônio cultural do país”– se aludía a la “igreja de São Miguel [como] a principal das várias construções de vulto empreendidas pelos jesuítas entre 1735 e 1750” (*Boletim SPHAN/FNPM*, N° 13, 1981: 20). Referencia similar se presenta en la edición N° 15, en la cual se afirma que San Miguel sería “o conjunto mais importante e mais íntegro” de los remanecientes existentes en los tres países (*Boletim SPHAN/FNPM*, N° 15, 1981: 9).

Otro aspecto que sobresale es la intención de jerarquizar el patrimonio misionero, definiendo los bienes que serían más representativos y dignos de protección. La postura adoptada por la SPHAN aparentemente se oponía a la pretendida cooperación con Argentina y Paraguay (ambos países con importantes sitios). Sin embargo, por lo que se percibe de los boletines y de la actitud concreta del gobierno brasileño junto a la UNESCO, se pretendía destacar únicamente un ejemplar “brasileño”, en detrimento de todo el conjunto. O sea, más que propiamente cooperación, había, aparentemente, rivalidad.

La propia “Proposición de Registro” encabezada por Brasil en ocasión de la candidatura de San Miguel, posibilita evaluar lo que las autoridades brasileñas entendían relevante destacar, dentro de la categoría “Bienes Culturales” (IPHAN, Formulário de Proposta de Inscrição, 1982) y que presentó la siguiente redacción:

Os remanescentes do antigo Povo de São Miguel, nas reduções do Tape, destacam-se pela beleza e valor arquitetônico de suas ruínas e por representar nas florestas do Novo Mundo, um sinal precioso da civilização europeia: a educação. O objetivo catequético dos padres jesuítas se expressa

duplamente pela cristianização e pela educação dos primitivos habitantes do novo continente denominado América. Essa ação civilizatória dos discípulos de Santo Inácio de Loyola marcou profundamente durante séculos a vida social e cultural das populações do antigo Estado Jesuítico do Paraguai, agora dividido em três partes. As ruínas de São Miguel guardam exemplares extremamente raros dessa arquitetura que os jesuítas desenvolveram em seus povos ou reduções que as intempéries ou a ação humana destruíram. Essa raridade pode ser contemplada em São Miguel que é a única igreja jesuítica dessas reduções a mostrar um exemplo completo do frontispício e da torre. (...) O povo de São Miguel das Missões se distingue como uma das marcas mais importantes da civilização na conquista e valorização das terras sul-americanas denominadas por alguns de Cone Sul (*ibíd.*).

Se percibe, fácilmente, el “orgullo” de las autoridades brasileñas en tener, en su territorio, ruinas que eran comprendidas como una de las más importantes del conjunto misionero. No se destacaba el hecho de que San Miguel sería parte integrante de un amplio conjunto cultural, que traspasaba fronteras, con manifestaciones de igual importancia en los territorios argentino y paraguayo.

Además, llama atención las razones relativamente prosaicas presentadas para sostener la candidatura. Son destacadas la supuesta “raridad” y la belleza arquitectónica de San Miguel, sin cualquier referencia a los aspectos sociológicos y culturales que envolvían el proceso de ocupación del territorio americano y de evangelización de los indígenas. De la misma manera, ninguna referencia a la cooperación con Argentina y Paraguay los años anteriores, que llevaron a la formulación de una Ruta Turística, ni la posibilidad de conformación de parámetros comunes para protección de esos bienes culturales.

Eso es, los esfuerzos de coordinación internacional, encaminados desde la década de 1970, aparentemente se pierden en el ámbito de las Declaratorias junto a la UNESCO. Argentina y Brasil presentan proposiciones propias, sin referencia a una eventual participación de Paraguay. La posible idea de integración cultural de Argentina, Brasil y Paraguay, por medio del patrimonio misionero, parece perder fuerza, por lo menos en el caso de la SPHAN, frente a demandas propias, de carácter de orgullo nacional.

La “Campaña internacional en favor de la preservación y Restauración de las Misiones Jesuítico-Guaraníes” y el Proyecto “Missões: 300 Anos”

En este ítem procuraremos comprender un tercer momento de aprovechamiento del conjunto cultural misionero en un contexto de cooperación entre Brasil, Argentina y Paraguay. Momento que, en verdad, se expresa en dos iniciativas, una mirando al extranjero, y otra hacia lo nacional y regional,

buscando celebrar a las reducciones localizadas en el Estado del Rio Grande do Sul. Con tal división podemos adelantar que persistían las disputas acerca de la definición y jerarquización del patrimonio misionero. Además, también se percibe el conflicto entre diversas categorías de identidad. Lo “local,” “regional,” “nacional” e “internacional” se mezclan en estas iniciativas, evocando a identidades superpuestas y cambiables.

Recordemos las consideraciones de Hall referidas a la identidad en la posmodernidad, la que “se convierte en una *celebración móvil*”, por medio de la cual el sujeto adopta “identidades no unificadas en torno de un *yo* coherente y universalizado”, existiendo, dentro de cada uno, identidades contradictorias (Hall, 2006: 3). En función de tales consideraciones, podemos considerar que las misiones se presentan como marcas “visibles” de diversos discursos de identidad y que, a la vez, evocan distintos niveles de territorialidad. Es decir, exponen la competencia y/o superposición entre diversas estrategias de activación patrimonial, sean ellas de orden internacional, nacional, regional y/o local.

La “Campaña Internacional” podría ser incluida en el nivel más amplio. Esta fue el resultado de los esfuerzos de cooperación para el “Circuito de Turismo Cultural”, y tuvo el auxilio de la UNESCO. En su ámbito, fueron tomadas diversas medidas por Argentina, Brasil y Paraguay, a los fines de promover el patrimonio misionero internacionalmente, de forma de captar recursos financieros para su preservación, además de aumentar el número de visitantes. Esas medidas no presentaron adecuada integración entre ellas, ya que eran pensadas a partir de los sitios existentes en cada país y no de una forma “total”. Es decir, cada país (Argentina, Brasil, Paraguay) habrían de establecer medidas de conservación y de promoción de sus propias reducciones. Entre los objetivos y las medidas implementadas en un nivel “internacional”, no había expresa intención de integrar esos proyectos nacionales en una sola iniciativa.

A su vez, los recursos financieros solicitados por el organismo patrimonial brasileño a fin de garantizar tales medidas, servirían exclusivamente para la realización de prospecciones arqueológicas y para la recuperación de algunos sitios, entre los cuáles se destacaría San Miguel (IPHAN/Rio - Subsérie Congresso, Of. N° 129/83, 1983). No se notaba, por ejemplo, la intención de relacionar esas reducciones al proceso más amplio de ocupación jesuita en América. Esto es, las preocupaciones parecían repetir un modelo consolidado hacía mucho tiempo en el ámbito de la SPHAN, relacionado a la preservación desde un punto de vista más arquitectónico y material que propiamente antropológico.

Como ejemplo, en el contexto de las actividades del proyecto de Salvaguardia, en el año 1987 se publica *As Missões Jesuíticas dos Guaranis*. Ese trabajo de investigación, suscrito por el arquitecto argentino Ramón Gutierrez,

además de contener el “Plan de Acción” elaborado para las reducciones brasileñas (Gutierrez, 1987: 89-109), presentaba el proceso histórico de evangelización encabezado por los jesuitas. Después de esa parte introductoria, pasaba Gutierrez a comentar, exhaustivamente, acerca de las peculiaridades de la arquitectura misionera y sobre el plan urbanístico aplicado a las reducciones.

Es decir, para promover el patrimonio misionero brasileño en el extranjero se ponía en relieve aspectos más tradicionales, próximos a aquellos que, en 1983, habían resultado el registro de San Miguel como “Patrimonio de la Humanidad”. Iba mantenida, de esa manera, una visión centrada en la supuesta acción “civilizatoria” de los jesuitas y en la originalidad de la arquitectura misionera. No había preocupación en contextualizar ese proceso destacándose, por ejemplo, que había cabido a las órdenes religiosas importante el rol en la conquista española, actuando las misiones como parte de la inserción de los guaraníes en el proyecto colonial (Burd, 2012: 25).

Pasando al segundo proyecto encabezado por la SPHAN en el año 1987, hemos constatado que el proyecto “Missões: 300 Anos” tuvo inicio, en el ámbito de la organización, por medio del arquitecto Luiz Antônio Bolcato Custódio, que pertenecía a la 10ª Direção Regional (IPHAÉ/Missões, Relatório 1987-1990). Esa iniciativa agregó “elementos das áreas de publicidade, administração, jornalismo, arquitetura e outras para pensar o evento” (Nagel, 2015: 2), que habría de celebrar las misiones localizadas em territorio brasileño.

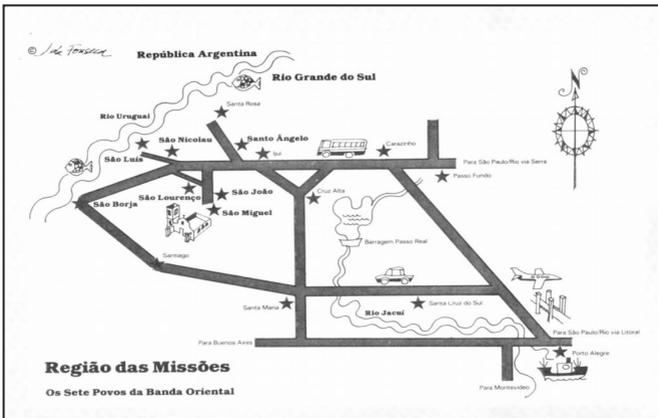
La proposición estaba basada en la idea de promover actividades (recitales, exposiciones, elaboración de folletos informativos, etc.) que celebrasen el tricentenario de las Misiones Jesuítico-Guaraníes situadas en la banda oriental del Río Uruguay (1987). En síntesis, proponía un conjunto de iniciativas que rememorasen los “Siete Pueblo de las Misiones” (*Boletim SPHAN/FNPM*, N° 38, 1987: 1-2) que, a su vez, además de “orgullo nacional”, serían parte importante de cierta “mitología” acerca de los orígenes del Estado do Rio Grande do Sul. Es decir, el proyecto “Missões: 300 Anos” celebraba, nacionalmente, un conjunto cultural que haría parte de un “todo” internacional y que, al mismo tiempo, sería igualmente “Patrimonio de la Humanidad” y también importante referencial para la construcción de la identidad de la provincia más austral de Brasil. Se adoptaba así distintos niveles de territorialidad y de identidad en una misma iniciativa, pero con mayor énfasis a los niveles nacional y regional. Por oportuno, transcribimos el contenido de materia producida pela SPHAN acerca de esa celebración:

Reunindo esforços e conhecimentos técnicos da 10ª Diretoria Regional do SPHAN/pró-memória, com sede em Porto Alegre (RS), e do Governo gaúcho, Missões 300 Anos demandou uma série de atividades visando a retomada da identidade histórico-cultural do sul do Brasil, anterior ao processo

colonizador português na região (...) Grande parte da programação dos 300 Anos das Missões teve a Catedral de São Miguel, localizada no município de Santo Ângelo, como o principal referencial missioneiro – considerada a evidência material mais significativa das Missões. A Catedral foi desde o símbolo de selo comemorativo, que a exhibe de forma estilizada, até tema de um concurso de fotografias (*Boletim SPHAN/FNPM*, N° 38, 1987: 2-3).

A partir de la lectura de lo anteriormente descrito, observamos, efectivamente, la tentativa de asociación entre referenciales diversos, con particular relieve a una supuesta conexión entre la identidad nacional brasileña y las especificidades de la “identidade cultural do sul do Brasil”. No se destacaba, por lo tanto, la potencial proximidad con los vecinos hispanohablantes, por medio de la integración de sus conjuntos misioneros. En relieve se colocaba las reducciones localizadas en Brasil, como se las demás no hubieron sido tan relevantes.

Imagem 2. Mapa de la Región de las Misiones, producido en el contexto de la iniciativa “Missões: 300 Anos”. En relieve, el patrimonio nacional y regional.



Fuente: *Boletim SPHAN/FNPM*, N° 38 (1987: 1-2).

Además de esas características, se puede percibir la actuación de estos agentes estatales, en diversos niveles, de forma coordinada a agentes económicos privados. Con eso, además de un sentido de identidad, también se buscaba promover, en términos económicos, el patrimonio cultural. Celebrar, en bases nacionales, la multiplicidad “regional” de bienes y expresiones culturales, en asociación con el sector privado, era, en la opinión de los agentes de

la SPHAN, fundamental para garantizar la “real independencia” del país. En ello iba abrazada, en términos generales, la tesis de Aloísio Magalhães –uno de los directores de la organización– según la cual “o principal objetivo de una política cultural” es identificar y defender la “singularidade do caráter nacional brasileiro” (Gonçalves, 1996: 103). Al enfatizar lo “nacional” se olvidaba de las misiones existentes en los demás países de la región. Las reducciones se entendían como representativas de una de las facetas de lo nacional, pero no como posible marco de entendimiento supranacional. Es que, probablemente, las representaciones construidas alrededor del patrimonio brasileño, desde los años 1930, fueran muy difíciles de ser contrarrestadas o, al menos, ser re-pensadas en otros términos territoriales. Así, también en 1987, con la gradual aproximación entre Brasil y Argentina, seguíamos notando la relevancia del aspecto nacional y “gauchesco” de ese patrimonio (en el sentido de promover aspectos identitarios de los habitantes del sur de Brasil).

3. CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo abordamos algunas de las estrategias de activación patrimonial adoptadas por la SPHAN respecto a las Misiones jesuítico-guaraníes en las décadas de 1970-80. Más precisamente, intentamos analizar si hubo, por parte de esa Secretaria, el esfuerzo de proceder a esa activación con vista a la promoción de una visión integrada del conjunto patrimonial, en compañía de otros países que, en 1991, crearon el MERCOSUL.

Por lo tanto, procuramos presentar tres periodos en los que, quizás, podríamos conjeturar acerca de esa visión expandida, como algo más allá de lo nacional, como parecieron apuntar las iniciativas encabezadas en 1979, con la “Ruta Turística”, en 1983-1984, junto a la UNESCO, y en 1987, cuando se celebró, en Brasil, los trescientos años de los “Siete Pueblos de las Misiones”. A partir de eso, fueron expuestos, brevemente, algunas de las peculiaridades de esas iniciativas, como sus intenciones y resultados, manteniendo nuestro análisis a los posibles esfuerzos de constitución de un patrimonio cultural latino-americano.

Creemos que el análisis del “Circuito de Turismo Cultural”, en el proceso de declaratoria de algunos sitios misioneros como Patrimonio de la Humanidad, y de los proyectos de promoción de 1987 han sido relevantes para la comprensión de las prácticas de la SPHAN con respecto a los bienes culturales de la región, a la vez que, a pesar de los esfuerzos de integración regional, no hubo el “despliegue” de una visión nacionalista de esta promoción. Los agentes estatales, al parecer, siguieron buscando la protección y la promoción del conjunto misionero a partir de una mirada primordialmente limitada a lo nacional y basada en intereses económicos muy específicos. Así, el estudio sis-

temático de estas iniciativas conjuntas se nos presenta precisamente útil para identificar el potencial y las limitaciones de los discursos existentes en relación al proceso de integración cultural del continente americano.

DOCUMENTACIÓN

BOLETIM SPHAN/FNPM, Rio de Janeiro, 7, 1980, jul/ago.

BOLETIM SPHAN/FNPM, Rio de Janeiro, 10, 1981, jan/fev.

BOLETIM SPHAN/FNPM, Rio de Janeiro, 13, 1981, jul/ago.

BOLETIM SPHAN/FNPM, Rio de Janeiro, 15, 1981, nov/dez.

BOLETIM SPHAN/FNPM, Rio de Janeiro, 38, 1987, nov/dez.

COMISIÓN NACIONAL PARAGUAYA DE LA UNESCO (1979): Informe Final Reunión Subregional de Turismo Cultural de las Misiones Jesuíticas, Asunción, 22-26.10.1979, IPHAN/Rio-Subsérie Congresso N° 0009-P0045.

ICOMOS (1983-1984): Advisory Body Evaluation N° 275 y 291, Paris. Consultado el 28.07.2014, disponible en [<http://whc.unesco.org/en/list/275/documents/>].

ICOMOS (1993): Advisory Body Evaluation No. 648, Paris. Consultado el 28.07.2014, disponible en [http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/648.pdf].

IPHAN (1987-90): Comissão Missões: Relatório 1987-1990. Porto Alegre: IPHAE/POA - Comissão Missões.

IPHAN (1972): Propuesta de la Delegación de la República Oriental del Uruguay, Assunção, IPHAN/Rio-Subsérie Congresso N° 0009-P0044.

IPHAN, Of. N° 129/83/10° RR del 5.09.1983 de J.N.B. Curtis a Henrique Oswaldo de Andrade. IPHAN/Rio-Subsérie Congresso N° 0009-P0046.

IPHAN, Informe Final/Anexo XII. IPHAN/Rio - Subsérie Congresso.

MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E CULTURA (1982): Formulário de Proposta de Inscrição, Brasília, 16.12.1982. Consultado el 28.07.2014, disponible en [http://portal.iphan.gov.br/uploads/ckfinder/arquivos/Dossie%20MISSOES%20Sao%20Miguel%20rev%20js%20janeiro%202014_pt.pdf].

MINISTÉRIO DA INDÚSTRIA E COMÉRCIO (1978): Ofício EM/GM/N° 005, del 24.01.1978, firmado por Ângelo Calmon de Sá. IPHAN/Rio-Subsérie Congresso N° 0009-P0044.

PARENT, Michel (1968): *Protection et mise en valeur du patrimoine culturel brésilien dans le cadre du development touristique et économique*, Paris, UNESCO. Consultado el 10.01.2016, disponible en [<http://unesdoc.unesco.org/images/0000/000088/008836fb.pdf>].

UNESCO (1987): Campanha internacional em favor da preservação e da restauração das Missões Jesuítico-Guaranis.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUER, Letícia Brandt (2006): *O arquiteto e o zelador: Patrimônio Cultural, História e Memória. São Miguel das Missões (1937-1950)*. Tesis de Maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- BOURDIEU, Pierre (1989): *O poder simbólico*, Lisboa, DIFEL.
- BURD, Rafael (2012): *De Alferes a Corregedor: a trajetória de Sepé Tiaraju durante a demarcação de limites na América Meridional - 1752/1761*. Tesis de Maestría, Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- CERVO, Amado (2007): *Relações Internacionais da América Latina*, Volume II, São Paulo, Editora Saraiva.
- CHARTIER, Roger (2002): *A história cultural. Entre práticas e representações*, Lisboa, DIFEL [2ª edição].
- CHARTIER, Roger (1991): "O Mundo como Representação", *Estudos Avançados*, São Paulo, 11, 5, pp. 173-191.
- GONÇALVES, José Reginaldo Santos (1996): *A Retórica da Perda*, Rio de Janeiro, Editora UFRJ e IPHAN.
- GUTIERREZ, Ramón (1987): *As Missões Jesuíticas dos Guarani*, Rio de Janeiro, UNESCO - SPHAN/FNPM.
- HALL, Stuart (2006): *A identidade cultural na pós-modernidade*, Rio de Janeiro, DP&A Editora [11ª edição].
- LOYOLA, Érico Teixeira de (2016): *As Missões Jesuítico-Guarani: o Patrimônio Histórico-Cultural e a Integração Regional (1979-1987)*. Tesis de Maestría, Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Disponible en [<https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/148986/001003525.pdf?sequence=1>].
- NAGEL, Liane Maria (2015): *Festas, arte memória e história: um estudo das comemorações e da exposição de arte relacionada aos 300 anos das reduções missionárias de São Miguel Arcanjo, São Luiz Gonzaga e São Nicolau, remanescentes arquitetônicos dos Trinta Povos guarani jesuíticos* [en línea], *Actas del XXVIII Simpósio Nacional de História. Lugares dos Historiadores: Velhos e Novos Desafios*. Consultado el 14.06.2016 en [http://www.snh2015.anpuh.org/resources/anais/39/1427746054_ARQUIVO_inscricaoXXVIII_Simpósio_Nacional_de_Historia_ANPUH2015.pdf].
- PRATS, Llorenç (1997): *Antropología y patrimonio*, Barcelona, Editorial Ariel SA.
- WILLIAMS, Daryle (2012): "Além da História-Pátria – As Missões Jesuítico-Guarani, o Patrimônio da Humanidade e Outras Histórias", *Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*, Brasília, 34, pp. 281-301.